

El Cronista de México

Periódico de política, de noticias religiosas, nacionales y extranjeras, de ciencias, literatura, variedades y avisos.

(d) México: José Sebastián Segura, 1862-1867.

Año 1, no. 1-303 (13 ene. - 31 dic. 1862).

Año 2, no. 1-68 (lo. ene. - 20 mar. 1863).

2a. época

Año 2, no. 1-16 (3-30 jun. 1863).

T. 2, no. 17-175 (lo. jul. - 31 dic. 1863).

T. 3, no. 1-103 (lo. ene. - 30 abr. 1864).

3a. época

T. 4, no. 1- 140 (2 mayo - 11 oct. 1864).

T. 5, no. 1-310 (2 ene. - 30 dic. 1865).

T. 6, no. 1-302 (lo. ene. - 31 dic. 1866).

T. 7, no. 1-100 (lo. ene. - 29 abr. 1867).

(Imp. Literaria a cargo de José M. Pruneda).

36 x 34 cm (1862-1863); 42 x 38 cm (1864-1867). Suplemento.

Publicación diaria, excepto los domingos, a las siete de la mañana. Los redactores avisaron que cuando tuvieran información importante también aparecería ese día. En el periódico se asienta que sus títulos anteriores fueron *El ómnibus*, *Diario de avisos* y *La Unidad católica*. Originalmente se *subtituló Periódico de noticias religiosas, nacionales y extranjeras, de ciencias, literatura, variedades y anuncios*, pero el 3 de junio de 1863 se modificó, incluyendo su interés por cuestiones políticas; 19 días más tarde trocó la palabra anuncios por avisos. Cada entrega consta de 4 páginas impresas a 5 columnas, con foliación independiente; el 2 de mayo de 1864 aumentó a 6 columnas. Del 25 al 29 de abril de 1867 cambió su tamaño a 38 x 28 cm, con 4 páginas en igual número de columnas; las obras consultadas mencionan que esta reducción se debió a la escasez de papel provocada por el sitio que sufrió la ciudad de México. Del 20 de marzo al 2 de junio de 1863 se suspendió por falta de papel, pues, no obstante tener contrato celebrado con los Sres. Carrillo y Benfield, dicha casa ha avisado no poder seguirlo ministrando sino con una alza de precio que hace imposible de todo punto comprárselo". El periódico publicó un suplemento, además contó con un folletín del que carece la colección de la Hemeroteca Nacional; por avisos del mismo diario sabemos que en el folletín se publicaron los documentos diplomáticos presentados por el gobierno español al Senado acerca de la cuestión de México, así como las novelas *La gaviota*, *El capitán Rossi*, *El mendigo*, *El cocinero de su majestad* y *La revolución*, obra de monseñor Gaume.

La imprenta se ubicaba en Seminario número 6; el 15 de septiembre de 1863 cambió a 2a. de Santo Domingo número 10. El costo de la suscripción mensual era de 6 reales en la capital y un peso en los estados, franca de porte. Los números sueltos valían una cuartilla en la ciudad de México y medio real en los estados. 100 números costaban 2 pesos a los repartidores, con lo que ganaban 9 reales diarios. Las suscripciones se recibían en el despacho de la imprenta; en la Antigua Librería, Portal de Agustinos número 3, y en la Madrileña, Portal del Águila de Oro número 5. Las personas que desearan suscribirse en los lugares donde no había corresponsales podían remitir el valor del diario en sellos de correo.

José Sebastián Segura fungió como editor y se responsabilizó por las noticias sueltas e inserciones desde el 22 de junio de 1863 hasta el 14 de marzo de 1866. Del 13 de enero al 12 de

agosto de 1862, Nabor Saucedo firmó estas últimas; a partir del 13 de agosto de 1862 al 20 de marzo de 1863, lo hizo J. Luis G. Rojas; del 15 de marzo de 1866 al 29 de abril de 1867 se encargó de esta tarea Vicente Reyes, quien durante el viaje que realizó Segura a Europa, se hizo cargo del diario. Contó con las colaboraciones de Faustino Chimalpopoca Galicia, Ricardo Ituarte, Francisco de Paula Hidalgo, José María Roa Bárcena ("Antenor"), Marcelino de Ezeta y Domínguez, Lázaro Negrete, Dolores e Ignacio Montes de Oca, Ignacio Piqueiro, Manuel Pardo y Mangino, Luis G. Cuevas, Niceto de Zamacois, Lorenzo Elízaga, Luis G. Ortiz, Manuel Pérez Salazar, Jesús Velázquez y Cordero, Miguel García Vargas, J. Abadiano, J. M. Ramírez, Anselmo de la Portilla y Antonio Plaza. Se reprodujeron trabajos de M. Meléndez, José Selgas, José Tomás de Cuéllar, José Zorrilla, Manuel Carpio y José Joaquín Pesado; así como comunicados y disposiciones oficiales de Maximiliano de Habsburgo. Publicó anuncios de venta de casas, traspasos, clases de primaria, secundaria, idiomas y equitación, oferta de servicios, compañías de seguros de vida y contra incendios, agencias comerciales y de anuncios, directorios de comercio, casas de empeño, venta de calendarios y libros, tinta y papel, coches de alquiler, salidas del ferrocarril, compañía general de viajes, productos fotográficos, joyerías, peluquerías, perfumerías, zapaterías, medicinas, dentistas, veneno para ratas, vinos, abarrotos, dulcerías, jugueterías, alquiler de alfombras, máquinas de coser, lámparas, armas de fuego, maquinaria para moler maíz y hacer tortillas, fábrica de ladrillos y diversiones públicas. A partir de julio de 1863 proliferaron los avisos bilingües, francés- español, de escuelas como el Liceo Franco-Mexicano y libros para aprender francés. Cabe anotar que entre 1865 y 1866 el carácter del diario es principalmente de anuncios, carece de artículos de opinión. Como ya señalamos arriba, El Cronista de México es continuación de La Unidad católica, periódico que se suspendió porque publicó la traducción de un artículo en pro del Papa, y debido a que comentaba noticias políticas; para reanudar sus trabajos, tuvo que salir bajo un nombre distinto, no ocuparse de asuntos políticos y no hablar en contra del Ejecutivo, fue así como nació El Cronista de México. No obstante, los redactores expresaron que a pesar de sus diferentes nombres, el periódico siempre será "defensor de los sanos principios y el eco de las necesidades de los pueblos". El objetivo del diario se resume en su título, ya que sólo trató de hacer una crónica de los sucesos que ocurrían en México para "todas las personas, cualesquiera que sean su condición, opiniones y afectos, [que] desean hallarse al tanto de lo que pasa". Con tal motivo publicó noticias nacionales y extranjeras que tomaba de la prensa mexicana y exterior, "de cuya exactitud puedan estar ciertos sus propios redactores". Acorde a sus metas, el periódico reprodujo notas de *El Monitor republicano*, *El Constitucional*, *El Herald*, *El Siglo diez y nueve*, *La Sociedad*, *Diario oficial* y *Diario del Imperio*. Los responsables de la publicación manifestaron que trabajarían para el sostenimiento, defensa y orden de la sociedad, la legalidad y el respeto a la Iglesia, al amparo de las Leyes de Reforma; aseguraron que desde 1860 presagiaban una terrible catástrofe para México. Entre sus páginas apareció la "Carta que sobre los asuntos de México dirige al Sr. general Forey, comandante en jefe de las tropas francesas", escrita por Manuel Payno; este documento es importante porque da una visión social, política, económica y cultural de México antes de la intervención francesa, en ella se hace énfasis en que la nación mexicana no tiene un espíritu monárquico y que de implantarse esa forma de gobierno, se tendría que importar todo el ceremonial cortesano de Europa. También se dio a conocer el *Ensayo de una historia anecdótica de México en los tiempos anteriores a la conquista española*. Los responsables del diario se mostraron a favor de la intervención francesa, pues aseguraron era necesaria para la salvación social de México, a pesar de que con ella se sacrificara su situación política. Se propusieron luchar por la unidad nacional, la defensa del catolicismo y de la Iglesia. Asimismo, llamaron la atención sobre la importancia de establecer la educación religiosa entre niños y jóvenes para preservar la moral y la virtud. El diario

dio a conocer los nombres de las personas que firmaron a favor de la intervención francesa y la instauración de la monarquía; publicó la biografía de Maximiliano, redactada por José María Gutiérrez de Estrada. En la segunda época su estilo cambió, se ocupó más de cuestiones políticas y mostró un tono más combativo contra los liberales. En julio de 1863 El Cronista de México obsequió a sus suscriptores el Verdadero Ollendorff francés, método para aprender a leer, escribir y hablar francés. Patricia Galeana señala que días antes del establecimiento de la Asamblea de Notables, el diario hizo gran publicidad en pro de la monarquía. En vísperas de la instauración del Imperio, los redactores aseguraron que a partir de la intervención francesa se veía orden, seguridad y avance en las vías de comunicación. Las obras consultadas mencionan que días después de la entrada de Maximiliano y Carlota a México, el diario publicó un número extraordinario impreso en tinta azul dedicado a la pareja imperial, así como una poesía de la pluma de Faustino Galicia Chimalpopoca en honor de los soberanos, sin embargo la colección de la Hemeroteca Nacional no resguarda este material. El diario abogó por la celebración del 27 de septiembre para conmemorar la consumación de la Independencia nacional. En febrero de 1866 se insertó parte del discurso de Napoleón III con respecto al cese de su intervención militar en México. En mayo de ese año se incluyó la "Carta pastoral del Illmo. Sr. arzobispo de Guadalajara Dr. D. Pedro Espinoza, a sus diocesanos, con motivo de las Biblias protestantes que han comenzado a circular". Dividió su información en diversas secciones que a lo largo del tiempo se enriquecieron: Santo del día, Religiosa, Correspondencia, Juez en turno, Editorial, Oficial, Noticias extranjeras, Exterior, Prensa de la capital, Prensa de los estados, Prensa de los departamentos, Extranjera, Variedades, Noticias sueltas, Remitidos, Diversiones públicas y Avisos judiciales. Algunas obras destacan la trascendencia de El Cronista de México como una publicación caracterizada por la abundancia de avisos; al respecto podemos anotar que en la primera, tercera y cuarta planas del año de 1865 proliferan los avisos comerciales; esta fecha coincide con la fundación de la Agencia General de Anuncios que tenía contratadas columnas de avisos en La Era nueva, La Estafeta y El Cronista de México, periódicos que, según dijo la Agencia, tenían amplia circulación tanto en la sociedad imperial como en el extranjero y en los que se ofrecía publicidad eficaz y barata. Yolanda Zamora menciona que al paso de los años algunos editores consideraron la posibilidad de obtener mayores ingresos a través de la inclusión de anuncios, como fue el caso de José Sebastián Segura, responsable de El Cronista de México. Durante el gobierno de Maximiliano, el diario continuó con su programa de reproducir las notas de otros periódicos; el 29 de mayo de 1866 se copió un artículo de El Pájaro verde en donde se leía que empezaban a registrarse los primeros cambios ministeriales para seguir una política salvadora del Imperio. A fines de 1866, presagiando la ruina del gobierno intervencionista, se insertaron las líneas de La Patria donde se decía que la solución a los problemas de la monarquía la tenía el Partido Conservador, que debía apoyar a Maximiliano, mostrándole que era su amigo y sólo en él podía confiar y gobernar, y que después de la crisis, el Imperio renacería. A partir de abril de 1867 El Cronista de México manifestó su opinión sobre la problemática nacional, criticó las medidas adoptadas por Benito Juárez y le solicitó a él y a los liberales que tuvieran tolerancia política y respeto por la vida de los prisioneros partidarios del Imperio. Asimismo, dio a conocer la deplorable situación económica por la que atravesaba México debido a la guerra civil: escasez y carestía de productos, inseguridad en los caminos, miedo a la leva, imposición de gravámenes por parte del gobierno de Maximiliano y del ejército de Juárez; exhortó a liberales y monarquistas a establecer los medios para impedir que hombres sin filiación política aprovecharan la coyuntura de la guerra civil para enriquecerse. Llamó la atención sobre el establecimiento de una hacienda pública sólida y que se considerara al trabajo como la base del bienestar social y la felicidad del pueblo. Aseguró que ni el gobierno liberal ni el imperial habían

dado empleo seguro a las clases menesterosas, lo que provocaba cuadros terribles de miseria y mendicidad; al mismo tiempo pidió a ambos grupos que cesara la guerra. Es importante anotar que durante abril de 1867 El Cronista de México refirió la falta de información fidedigna acerca de la situación y ubicación del Ejército imperial y de Maximiliano después del sitio de Querétaro. El 29 y 31 de diciembre de 1866 hay un error de imprenta en la numeración, les correspondían los números 310 y 311 respectivamente, pero salieron como 301 y 302. No sabemos la fecha exacta en que dejó de publicarse, el último número con que cuenta la Hemeroteca Nacional no tiene despedida y la bibliografía consultada tampoco la menciona. Las obras destacan la gran circulación del periódico debido a que alcanzó un tiraje de 8 000 ejemplares diarios, número elevado para su época, atribuido a la calidad literaria de la pluma de José Sebastián Segura y a la cobertura de información; también mencionan que era uno de los periódicos más caros. La colección de la Hemeroteca Nacional no conserva los ejemplares del 12 de octubre al 31 de diciembre de 1864.

El tomo 4 se localiza en la miscelánea 82, que carece de los números 6, 812,26-27, 29, 35-38, 43, 46, 49-112.

Bernal AnaPub, p. 96.

Bib Mex, p. 1.

Bravo Periodistas, p. 62.

Cano SOHN, p. 9, 10, 15.

Car Hem, f. 433, 659, 691.

Car Pre, p. 169-170.

Charno Latin, p. 325.

"Crónica nacional". En Diario del gobierno de la República Mexicana, t. 1, no. 42 (21 mar. 1863), p. 4.

"El Cronista de México". En El Herald, año 9, no. 1833 (14 ene. 1862), p. 3. Dicc Mex, t. 1, p. 452.

Enc Mex, t. 11, p. 6335.

Ens Per, p. 117.

Galeana Relaciones, p. 43, 100, 106.

Jordá PerMex, p. 64.

Lepidus Periodismo, p. 426.

Musacchio DEM, t. 4, p. 1549. Novo 450, p. 199, 202.

Porrúa Dicc, t. 1, p. 769.

Rico Mansard, Luisa Fernanda "Semblanza de don José María Roa Bárcena". En Suplemento al Biib, no. 16-17 (1986), p. 27.

Ross Fuen, t. 1, p. XX.

Ross HistPer, p. 363.

Ruiz CatSeud, p. 18, 219.

Ruiz DiccSeud, p. 62.

Ruiz Reforma, p. 188.

Sánchez MaxPre, v.p.

Torres Periodismo, p. 120, 226.

Velasco Periodismo, p. 93-94, 97.

Villamil Publicidad, p. 94, 100.

Zamacois HistMex, t. 16, p. 581-582, 590; t. 17, p. 833, 834.

Zamora Casillas, Yolanda. "Alacena publicitaria". En Rmcps, p. 50-51.

